

Catecismo (410-412) 2011-12-19 No lo abandonaste al poder de la muerte

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

El catecismo reserva este mensaje de esperanza, que concluye y abre a la figura de Jesucristo la doctrina del pecado original.

Punto 410:

Tras la caída, el hombre no fue abandonado por Dios. Al contrario, Dios lo llama (cf. Gn3,9) y le anuncia de modo misterioso la victoria sobre el mal y el levantamiento de su caída (cf. Gn 3,15). Este pasaje del Génesis ha sido llamado "Protoevangelio", por ser el primer anuncio del Mesías redentor, anuncio de un combate entre la serpiente y la Mujer, y de la victoria final de un descendiente de ésta.

Este punto nos habla de cual es la reacción de Dios tras la primera caída del hombre, en el pecado original. Es una manera de conocer a Dios, el ver como reacciona cuando le decepcionamos. Recurrimos con frecuencia al ejemplo de la familia, cuando hemos visto como han reaccionado nuestros padres, cuando los hijos les hemos fallado, uno mide la calidad de sus padres, la calidad del ser humano, en la forma que ha reaccionado cuando tenían motivos para sentirse decepcionados. La grandeza del hombre se suele medir no cuando todo le sale bien, sino también el como reacciona cuando las cosas le salen no como él hubiera deseado. Cuando somos contrariados es cuando puede salir lo peor de nosotros mismos, como una cara oculta.

La reacción de Dios, después del pecado, descubrimos que en Dios no hay trampa, que no hay una cara oculta. Dios es "paciencia infinita", es "amor infinito". Dios no puede reaccionar de una manera distinta a su propio ser a pesar de que le hayamos ofendido.

Lo primero que hace Yahvé es llamarle a Adán y le dice: *"El Señor Dios llamo a Adán y le dijo ¿Dónde estas?".* Dios afronta, igual que hizo con Pedro, después que le había negado tres veces, *"¿Pedro me amas?"*, y de una manera delicada le recuerda su pecado. Aquí le dice *¿Dónde estas?*. Me llama la atención que antes de decirle: *¿Qué has hecho?*, le pregunte *¿Dónde estas?*. Es decir, **ponte en la presencia de Dios y no te escondas de ella.**

Nosotros decimos que la conciencia es como un "heraldo" de Dios, como su mensajero, que nos manda lo que ha recibido de Dios. Por eso Adán y Eva tendían a esconderse, y Dios les dice *¿Dónde estas?*; y no porque sirva de algo esconderse de Dios, sino porque es una manera de recordarles que pretender esconderse de Dios es pretender esconderse de uno mismo, pretender ser ciegos o sordos.

Esta pregunta de Dios tenemos que verla como: **Dios que quiere hacer luz en nuestra vida.** Dios no quiere que el hombre escape de su amor, del designio de misericordia que le tiene reservado.

Lo peor que nos puede pasar después del pecado es la tendencia a esconderse. Esta tendencia esta ligada a la desesperación.

Dios nos enseña, en este pasaje del Génesis a como tenemos que reaccionar, incluso después de haber pecado, poniéndonos en su presencia y diciéndole: ¡Señor!, aquí me tienes, Tu conoces mi pecado, conoces mi debilidad pero conoces, también, que te amo, que te quiero.

En ese momento hay un mensaje de esperanza, después de haber tenido ese momento de “descargo” –“quien te informo de que estabas desnudo...- . Finalmente se clarifican delante de Yahvé la situación.

Después de todo esto dice: *“Pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia. Esta te aplastara la cabeza, cuando tu le hieras en el talón”*. A este texto se le ha llamado el **Protoevangelio**. Es el primer anuncio de que vendrá un salvador definitivo.

Muchas veces hemos visto la imagen de la Inmaculada pisando la cabeza de la serpiente como una aplicación concreta de este texto. Los exegetas nos dicen que la interpretación correcta no es tanto que “la mujer aplastara la cabeza”, cuanto que la descendencia de la mujer aplastara la cabeza, es decir que Jesucristo aplastara esa cabeza de la serpiente. Pero por extensión la aplicación de la devoción mariana haya representado a la propia María pisando la cabeza de la serpiente.

Por tanto en este “protoevangelio” descubrimos que hay esperanza. Tiene un gran valor este mensaje de esperanza cuando venían “mal dadas”, en un momento, desde el punto de vista humano en que Dios iba a encolerizarse, que la reacción de Dios iba a ser desechada. Lo grande es que Dios se convierte en abogado defensor. Dios no solo es Juez y al mismo tiempo abogado defensor. Cuando Jesucristo en la cruz dice: *“¡Padre perdónalos porque no saben lo que hacen!”*. Si que pide responsabilidad de “¿Cómo has hecho esto...?”, y el tentador satanás ha tenido una parte importante en esa caída; y entonces se convierte también en abogado defensor nuestro. **Nos pide responsabilidad pero también nos promete su ayuda**. Habrá esperanza en medio del desastre del pecado humano.

Este es el primer anuncio, por eso leemos al antiguo testamento a la luz del nuevo testamento. Es Jesucristo la plenitud del Antiguo Testamento. En el Génesis, aunque el autor que estaba escribiendo esto versículos –siglos antes de la llegada de Jesucristo- no era plenamente consciente de lo que estaba escribiendo. Nosotros entendemos que en el mismo momento del pecado de Adán y Eva se estaba anunciando al Redentor.

María capitanea la lucha de la Iglesia contra satanás. La descendencia de María es Jesucristo, la descendencia de Satanás es el imperio del mal.

La expresión: *Esta te aplastara la cabeza, cuando tu le hieras en el talón*”. Satanás también tiende a herir, a acechar a María, a la descendencia de María (Jesucristo también es tentado por satanás, no solo en las tentaciones del desierto, sino en la propia cruz), a La Iglesia. En ese mismo gesto de “morder en el talón” es aplastado. Es decir Jesucristo y María “arreglan nuestros platos rotos”. Ellos son acosados por entrar en nuestra defensa. Como cuando una madre, por rescatar a sus hijos en un incendio –por ejemplo- resulta en peligro de muerte, incluso, de ser quemada.

Punto 411:

La tradición cristiana ve en este pasaje un anuncio del "nuevo Adán"

(cf. *1 Co 15,21-22.45*: *“Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino la Resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, En Cristo todos serán vivificados..... Efectivamente, así esta escrito, “El primer hombre Adán ser convirtió en ser viviente. El ultimo “Adán” es Espiritu Vivificante”*

Que, por su "obediencia hasta la muerte en la Cruz"

No solo Él vive sino que da vida eterna. **El perdón es vida eterna**. Es vivificar, el que perdona da vida, da esperanza.

Uno de los signos de porque le llamamos Protoevangelio –ese primer anuncio-. Como consecuencia de esto los padres de la Iglesia llamaron a Jesucristo “el nuevo Adán” y a María “la nueva Eva”. Por cierto, en Jerusalén, en la Iglesia del Santo Sepulcro, cerca de donde esta el altar del calvario; la tradición ha hecho la interpretación de colocar la tumba de Adán y Eva debajo del monte calvario. Con ello se esta simbolizando como la sangre redentora del “Nuevo Adán” da vida, redime el pecado del “primer Adán”.

(*Flp 2,8*) repara con sobreabundancia la desobediencia de Adán

cf. *Rm 5,19-20*: “Pues así como por la desobediencia de un solo hombre todos fueron constituidos pecadores; así también, por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos. Ahora bien, la ley a intervenido para que abundara el delito, pero donde “abundo el pecado sobreabundo la gracia”.

Hay que decir que nosotros hemos sido capaces de descubrir que en el momento en el que peor hemos podido utilizar nuestra libertad, “casi ha sido motivo” –entenderme la expresión- para **conocer lo mejor de Dios**. Cuando nosotros hemos mostrado lo mejor, Él nos ha mostrado lo mejor.

Cuando hablábamos del matrimonio, comentaba, que cuando hay crisis matrimoniales y cualquiera de los dos no aporta en la pareja lo que debiera aportar. Curiosamente ocurre, que cuando uno se merece menos el amor de su esposa o de su esposo, es cuando mas lo necesita.

Algo así nos ocurre con Dios, cuando hemos pecado es cuando estamos necesitando mas que nunca el amor de misericordia, la respuesta y fidelidad por parte del “Esposo de nuestra vida”.

Por otra parte, numerosos Padres y doctores de la Iglesia ven en la mujer anunciada en el "protoevangelio" la madre de Cristo, María, como "nueva Eva". Ella ha sido la que, la primera y de una manera única, se benefició de la victoria sobre el pecado alcanzada por Cristo: fue preservada de toda mancha de pecado original (cf. Pío IX: Bula *Ineffabilis Deus*: DS 2803)

En María vemos el fruto de la redención. Si alguno tuviese la tentación de pensar: ¿Merece la pena el esfuerzo de Dios por redimir al mundo..?. Esta tentación la pudo tener Jesús en Getsemaní: “A llegado el momento de Tu pasión y ...para lo que te lo van a agradecer..., ¡Mira cuantos padres, religiosos, sacerdotes te van a ser infieles, Mira el pecado....

El susurro de satanás a Jesús podía ser: “Tu has creado al hombre libre y el hombre te va a decepcionar....

Hay que decir que María es la respuesta a esa tentación. Solamente con verle a Ella hay que decir ¡MIRA, HA SERVIDO LA REDENCION!. Viendo a María podemos rechazar la tentación de que el mal tiene mas peso que el bien. Esta tentación hay que desenmascararla: no es verdad que el pecado triunfe sobre el bien, Mira a María **Su santidad compensa nuestro pecado.**

María encabeza el triunfo de la Gracia, detrás de Ella viene un cortejo muy grande, de la Iglesia Santa, aunque este formada por hombres pecadores, pero es Santa.

Entonces, en la Cruz, cuando veía la santidad de su Madre, detrás de Ella veía la santidad de todos los santos de la historia de la Iglesia.

En el momento del pecado, María es muy importante, aquí hay esperanza. La última palabra no la tiene el pecado, la tiene la Gracia. Por eso esta ligada la doctrina de la Inmaculada Concepción a este pasaje del pecado original. Ella fue preservada del pecado original y durante toda su vida terrena, por una gracia especial, no cometió ninguna clase de pecado.

y, durante toda su vida terrena, por una gracia especial de Dios, no cometió ninguna clase de pecado (cf. Concilio de Trento: DS 1573).

A María hay dos formas de mirarla. Una es mirarla como algo maravilloso para ser “admirado”; pero otra cosa es mirarla como un **referente de esperanza**. Esta es la autentica devoción mariana.

Recuerdo una frase de Chesterton que decía “**el mundo nos parece brutal, porque lo hemos conocido por la espalda**”; como diciendo: “te falta conocerlo por la cara” y la cara del mundo es María, y la cara del mundo son los santos.

Cuando estamos tentados de desesperación es que hemos conocido el mundo “por la espalda” y por eso nos parece brutal.

Esta doctrina tiene muchas aplicaciones en nuestra vida. Una de las estrategias que suele tener satanás en nuestra vida es la de presentarnos todo oscuro, hacer que solo veas el mal, que no veas nada positivo, que te encierres en tu desesperación.

Punto 412:

Pero, ¿por qué Dios no impidió que el primer hombre pecara? San León Magno responde: "La gracia inefable de Cristo nos ha dado bienes mejores que los que nos quitó la envidia del demonio" (Sermones, 73,4: PL 54, 396). Y santo Tomás de Aquino: «Nada se opone a que la naturaleza humana haya sido destinada a un fin más alto después de pecado. Dios, en efecto, permite que los males se hagan para sacar de ellos un mayor bien. De ahí las palabras de san Pablo: "Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia" (Rm 5,20). Y en la bendición del Cirio Pascual: "¡Oh feliz culpa que mereció tal y tan grande Redentor!"» (S. Th., 3, q.1, a.3, ad 3: en el Pregón Pascual «Exultet» se recogen textos de santo Tomás de esta cita).

Para poder decir "feliz pecado que mereció tan grande redentor". Tenemos que hacer una "relectura", no solo de la historia de la salvación, sino de nuestra propia vida en esta clave; la clave de decir: ¿Por qué Dios ha permitido que el hombre pueda pecar...?. ¡Claro! Que Dios podía haber creado al hombre sin posibilidad de pecar. Dios podía haber hecho al hombre sin libertad.

Yo he solido decir que una de las pruebas demostrativas que testimoniar que en el mundo "hay mas bien que mal", es que Dios, conociendo el como íbamos a utilizar la libertad, (cuanto pecado y sufrimiento se iba a derivar de ello, pero también cuanto bien y cuanta santidad se iba ha derivar también de ello), decidió crearnos libres; eso quiere decir que el mal no triunfa sobre el bien, el bien en mucho mas abundante que el mal. Me atrevo a hacer esta reflexión como **una relectura positiva de la historia**.

Si Dios no nos hubiera creado libres no podríamos ser santos, tampoco pecadores –por cierto-. Entonces la belleza de María y su santidad no serian la que son.

Esta relectura personal (de porque Dios me hizo libre) mas concreta para ver que Dios en mi vida se ha servido de mis propios pecados, de mis debilidades para hacerme crecer en humildad, en confianza en El, en abandono. En definitiva **que Dios ha sacado bienes de males en nuestra vida**.

Dios decidió crearnos libres sabiendo que **le íbamos a dar mas gloria por ser libres, que disgustos por ser pecadores**, eso dicho en el conjunto de toda la humanidad. Y a titulo personal porque Dios es capaz de reconducir **cada historia personal del pecado**.

Frente a nuestro pecado, lo primero que surge en nosotros es "¡ya la he fastidiado!". En Dios lo primero que surge es: "¡haber, como reconducimos esto!".

En ese mensaje de esperanza en el protoevangelio: "Aunque tu niegues a Dios, Dios no te negara porque no puede negarse a si mismo".

Esta es la forma en que concluye este epilogo en el catecismo, sobre el pecado original: **No lo abandonaste al poder de la muerte**. Forma parte, esta expresión de la liturgia eucarística de la cuarta plegaria del *canon de la misa*, donde se introduce este mensaje de esperanza.

Lo dejamos aquí.